



7457

Wisława Szymborska "Gran Dama" de la Literatura Universal

María Teresa Cárdenas

Una vez más, el Nobel ha sorprendido al mundo. Mientras Polonia celebra feliz, el resto de las naciones se afana por conocer alguno de los doce libros de la poeta galarionada. Traducida al alemán, inglés, francés, húngaro, ruso, checo y danés, los lectores hispanoamericanos sólo pueden encontrar algunos de sus textos en escasas antologías.

CONOCIDA por sus compatriotas como "la gran dama" de la poesía polaca, Wisława Szymborska (73 años) se ha convertido ahora en la principal figura de las letras de todo el orbe. Lo que no es extraño: polígrafo, discutido, justo o injusto, el Nobel constituye el más alto galardón internacional y, como tal, atrae sobre sus posesores las potentes luces de los reflectores. Lejos del ensañamiento, sin embargo, Wisława Szymborska ha mantenido la discreción y seriedad que la caracterizan, llegando incluso a confesar su temor de que tanto reconocimiento le impida escribir los próximos poemas.

Y, como la poetisa los busca, ésta no es una pose de última hora. Hasta la nominación del Nobel y durante toda su carrera literaria, la autora polaca sólo había accedido a dar una entrevista, argumentando que consideraba "superflua" su vida y su obra a la "curiosidad" de la prensa. Asimismo, se ha negado insistentemente a dar nuevas entrevistas.

—Cuanto más tiempo dedico a componer mi obra, menos ganas y necesidad siento de formular un credo poético—, declaró a un diario de Varsovia.

Modesta en su auto crítica, ha preferido considerarse la distinción como un reconocimiento a toda la poesía contemporánea que tiene algo que decir al mundo entero. La Academia Sueca, no obstante, fue clara en su juicio, distinguiendo a Szymborska por encarnar en su obra la síntesis de una honda reflexión filosófica-moral con un lirismo apasionado, a la vez que, "con precisión y claridad, deja aparecer el contenido histórico y biológico en fragmentos de la realidad humana".

La brevedad y precisión de su lenguaje, según los críticos, ha caracterizado la obra de esta mujer polaca cuyo nombre literario se produjo con la publicación del poema *Basen las palabras*, en 1945. Año que no deja de ser significativo: entonces la Segunda Guerra Mundial llegaba a su fin, en un lejano país de Sudamérica celebraban el Nobel para Gabriela Mistral, otra mujer poeta.

Prácticamente desconocida fuera de su país, Wisława Szymborska nació el 2 de julio de 1923 en Białystok, cerca de Poznań, en el oeste de Polonia. A los 16 años se trasladó con su familia a Cracovia, ciudad en la que ha permanecido hasta hoy y donde estudia historia polaca y Sociología en la Universidad Jagiellońska. Se casó como la mayoría de los intelectuales polacos por la cantidad de los acontecimientos bélicos. Szymborska formó parte de la llamada "generación de posguerra", cuya producción empezó a crecer en los años 50.

Esta generación cambió la imagen de la poesía contemporánea polaca—añala el crítico Jerzy Kuchciński en el prólogo de *Poesía polaca*, Editorial Arte y Cultura, La Habana, 1986—.

Los escritores dejaron de centrar sus expresiones de vanguardia en temas de la experiencia más precisa del contenido filosófico-moral y político. (...) Abrieron al lector polaco desconocidos horizontes intelectuales y artísticos.



Con Wisława Szymborska, Premio Nobel de Literatura 1996, se reanuda la tradición de otorgar este galardón polaco a escritores desde su creación, en 1901.

BAJO UNA MISMA ESTRELLA

Pido perdón a la casualidad por llamarte necesidad.
Pido perdón a la necesidad en caso de equivocarme.
No se enoje la felicidad de que la tomo por propia.
No me guarden rencor los muertos por apoyarse en mi memoria.
Pido perdón al tiempo por la cantidad de mundo que no percibo por segundo.
Pido perdón al tiempo amor por tener al mayor por amante.
Perdonadme lejanos guerras por llevar flores a mi casa.
Perdonadme heridas abiertas por plañirme en silencio.
Pido perdón a los que claman de lo profundo por el disco con el minuto.
Pido perdón a la gente en las estaciones por dormir a las cinco de la madrugada.
Perdonadme, acusada, esperanzas, por reflejar de vez en cuando.
Perdonadme, desiertos, por no cubrir una única gota de agua.
Y tú, gavilán, desde afuera al mismo, en la misma jaula,
mirando intensamente al mismo lado,
perdonadme, aun si eres un ave dislocada.
Pido perdón al árbol blado por las cuatro patas de la mesa.
Pido perdón a las grandes preguntas por las pequeñas respuestas.
Verdad, no me dediques excesiva atención.
Seriedad, muestradme con algo generoso.
Miedo de la existencia, deus que arranca algunos hilos de tu velo.
No me acuséis, alma, que no lo poseo con frecuencia.

Sin embargo, la autora ha integrado de sus dos primeros libros, pertenecientes a sus etapas *Parque y Viento*, 1952, y *Preguntas a mi misma*, 1954. Cierta crítica ha descubierto en ellos "simplicidades políticas y evasiones de la era estalinista", siendo difícil distinguirlas, en cuanto a su

forma, estilo y lingüística, "de la masa general de versos medievales producidos en la época". También en esos años (1953) ingresó a la redacción del semanario "Vida literaria", en cuyas páginas se publicaron poemas de 1955 "un estilo poético sin precedentes". Nuevas auto-

EN MEMORIA

Se amaron entre los avellanos,
bajo los soles del rocío:
tierra y hojas secas
embalsamaron sus cabellos.

Corazón de golondrina,
ten piedad de ellos.

Se amoldaron junto al lago,
en la sombra en el su pelo,
y los peces se agolpaban
en círculos a la orilla.

Corazón de golondrina,
ten piedad de ellos.

El reflejo de los árboles
humedece en el riado oleaje.
Golondrina, haz
que nunca olviden.

Golondrina, espina de la nube,
arca del aire,
¿cómo perfeccionas
frías ascensiones al cielo?

golondrina, calígrafo,
manejada sin minutos,
gótico ornamentalismo
estrabismo en los cielos;

golondrina, silencio afilado,
alegre fufu,
auréola de amantes,
ten piedad de ellos.

En poemas, entre los que figura Szymborska, emplean a menudo sus trabajos con una favorable acogida.

Pero es a partir de 1956, tras el "deshielo" político de Polonia, cuando los críticos comienzan a reconocer en Szymborska el desarrollo magistral de su propio estilo. Se produce así una serie de poemas que la "anunciación de la muerte de quien con la "anunciación de la muerte", particularmente expresado en el poema *Rehabilitación*, de 1957. De ese año, además, es su libro *Apelación al bien*, donde se describen fuertes asociaciones entre el abominable hombre de los siglos y la figura de Stalin. Más adelante vendría la obra de madurez de Szymborska, en la que se han señalado como rasgos distintivos la meditación filosófica en la exploración del discurso ordinario y una habilidad para manejar ideas de manera fresca. Una obra al mismo tiempo personalizada por "exuberancia y alocución". Un crítico llegó a calificar como "modernismo" la alegoría que emerge de sus poemas producto del juego del intelecto y de la razón.

Una decena de libros de poesía—con títulos como *La sal* (1967), *Poesías selectas* (1964), *Gran número* (1977), *En el presente* (1986), *Fita y principio* (1993)—y algunos volúmenes de crítica e introducciones al polaco de poesía francesa medieval constituyen la extensa pero constantemente obra de Wisława Szymborska, cuyo nombre se ha unido a una lista que lleva de orgullo al pueblo polaco, la de sus Premios Nobel de Literatura: Henryk Sienkiewicz (1905), Władysław Reymont (1924) y Czesław Miłosz (1980).

"Gran Dama" de la Literatura Universal [artículo] María Teresa Cárdenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárdenas, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Gran Dama" de la Literatura Universal [artículo] María Teresa Cárdenas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile